

11. ESTUDIO GEOGRÁFICO DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE TERRADILLOS

1. GEOGRAFÍA FÍSICA DE TERRADILLOS

1.1. EL SUELO

Desde el punto de vista geológico, Terradillos se asienta en dos tipos de terrenos. En la parte norte del término, encontramos una zona de pizarras, que forman parte del amplio pizarral complejo que se extiende desde el sur de Salamanca, ocupando la parte centro meridional. Estas pizarras pueden ser atribuidas al Cámbrico, tienen un color gris verdoso y su esquistosidad está marcada hacia el noroeste. La parte meridional del término está dominada por un segundo tipo de suelo, con formaciones del Paleógeno Eoceno. Estos terrenos han sido teñidos por la acción de aguas ferruginosas, procedentes de la alteración de pizarras o granitos adyacentes. Estos suelos se aprovechan para cultivos de secano.

Desde el punto de vista edafológico, se puede decir que la mayoría de los suelos de nuestra provincia se han formado sobre materiales graníticos alternando con amplias zonas de pizarras. En la zona de Terradillos domina un suelo con un grado de evolución escasa, pobre en materia orgánica y poco profundo en gran parte de los casos. En ellos se asientan bastantes dehesas y amplias zonas de pastos, pobres en cuanto a especies, ya que el escaso poder de retención de la humedad y la pobreza en elementos nutrientes de los suelos, limita de forma notable el desarrollo de una amplia flora herbácea. Por ello, los rendimientos agrícolas son bajos.

Desde el punto de vista topográfico, vemos que la configuración del terreno es algo accidentada. La forma del terreno es alargada en sentido noroeste-sureste. En su vértice noroeste se aproxima a Salamanca en 10 Km y por su extremo sureste toca el núcleo urbano de Alba. La presencia del río Tormes en las proximidades del término condiciona muchos aspectos de la ordenación del territorio. El Tormes define una altimetría decreciente desde los vértices de la cadena ondulada de Monterrubio, Cuatro Calzadas y Terradillos, hacia las vegas de Alba y Villagonzalo, al Este, y Calvarrasa de Abajo y Santa Marta, al Norte.

Esta fisonomía topográficamente ondulada presenta las cotas altimétricas más altas en los tesos que flanquean su delimitación suroeste, con el término de Valdemierque: Teso de la Alcubilla, 921 m; Teso de la Maza, 959 m, Teso de Valverino, 931 m. Desde lo alto de ellos, se domina la fosa denominada Peñaranda-Alba. La cota más baja del término es de 615 m, situada en el vértice este cercano a Alba y es por donde discurre el regato del pueblo.

1.2. EL CLIMA

Terradillos se asienta en una zona donde domina el clima mediterráneo seco. A pesar de su proximidad con Alba, difiere climatológicamente de ésta, por su altura y su mayor lejanía del río Tormes, no dando lugar a brumas y nieblas matinales.

En cuanto a temperaturas, la media anual oscila entre los 10°C y los 13°C. El mes más frío es de 2°C a 5°C, mientras que el mes más cálido va desde los 20°C a los 23°C.

La duración media del período de heladas es de seis a ocho meses. Tiene una evapotranspiración anual de 650 mm a 850 mm.

Con respecto a las lluvias, la precipitación media anual es de 400 mm a 600 mm, con una duración media del periodo seco de dos meses y medio a cuatro meses y medio.

Se define como mediterráneo seco por la duración, intensidad y situación estacional de la humedad.

En estas condiciones, son posibles los siguientes cultivos: cereales para grano y para los forrajes de invierno y primavera; leguminosas, (judías, habas y lentejas); cultivos forrajeros e industriales; Hortalizas y frutales no cítricos.

La vegetación natural se define como una formación típica durilignosa, con una continentalidad más o menos acusada.

En resumen, podríamos decir que los datos climáticos equivalen a los continentales de la meseta norte, con oscilaciones importantes de la temperatura debido a la altura, respecto a la ciudad de Salamanca, de la mayor parte de los terrenos.

Los datos climatológicos aquí expuestos han sido hallados de la media de los datos de Terradillos y sus términos colindantes; las variaciones son mínimas.

1.3. LA HIDROGRAFÍA

El relieve ondulado de Terradillos origina una serie de lomas y vaguadas que constituyen cabeceras de un sistema radial de cauces naturales: la ribera de Algabete discurre hacia el Tormes por Gargabete y Petabravo. También hacia el norte, cerca de Calvarrasa de Abajo, vierte al regato del cañón y de la Solana; el Valle del Regajo, se extiende en dirección este hacia las Vegas de Machacón, y en dirección oeste se extiende el Regajo, de Robiedizas, por Palomares, y el regato del pueblo de Terradique desemboca en el Tormes frente a Alba.

El nivel comarcal de base, hacia el que discurren las aguas de escorrentía superficial, y las profundas de infiltración, viene definido por el río Tormes, que se encuentra entre las cotas altimétricas de 790 m en Alba de Tormes y 775 m en Santa Marta.

Se pueden diferenciar tres niveles acuíferos: El superficial o métrico, de afloración variable y que da origen a varias fuentes, (fuente de Santa Teresa, fuente de la Alcubilla, fuente de Valverino, fuente del pueblo...). Un nivel medio, cuyo gradiente hidrográfico depende del clima y la estación. Por último, un nivel profundo correspondiente a la existencia de materiales detríticos, por encima del contacto de materiales eocénicos y paleozoicos, estos están reducidos a ciertas zonas.

Se han realizado numerosas prospecciones para hallar caudales de aguas subterráneas; en la zona de Valdeescobela se han hecho siete perforaciones, cuyo total de agua obtenido es de 73.400 l/h.

En cuanto a las charcas, son escasas y no siempre llenas, tan sólo nombrar la charca de El Cercao y la charca de la Alcubilla.

1.4. LA VEGETACIÓN NATURAL

Podríamos diferenciar tres grandes zonas a la hora de hablar de la botánica del término de Terradillos.

Inicialmente, debemos distinguir una zona de bosque de frondosas, en la parte septentrional del término, sobre un suelo pizarroso y de escasa productividad. Están dedicados estos terrenos (Valdeescobela, la Maza, los Perales, la Alcubilla, el Sotillo y el Raso) a aprovechamiento típico de dehesa salmantina, constituyendo un ecosistema de carácter natural, monte bajo de encina, alternado y superpuesto con pequeñas explotaciones de ganado vacuno y ovino, junto con algún cultivo de secano. Este bosque es más frondoso al norte del término y van proliferando los claros a medida que avanzamos hacia el Sur. Por la escasa riqueza del suelo, no encontramos una vegetación natural excesivamente rica. En esta zona de frondosas, bosque dominado por la encina, (*quercus ilex*), nos encontramos con pequeñas herbáceas, como la *Capsela bursa pastoris* y determinadas variedades del género de los geranios. En un nivel superior, dentro de los matorrales y plantas subarborescentes algo leñosas, florecen algunos géneros de la familia de las ericáceas, también se observan lavandas y del género de las genistas, una especie adaptada a un medio árido, prueba de ello es la transformación de su tallo alado. Por último, se observan diversos géneros de la familia de las compuestas. En cuanto a los líquenes, encontramos los típicos sobre carrasco; las especies más frecuentes son *La Evernia prunasti* y la *Usnia barbata*.

En segundo lugar, debemos nombrar las zonas de replantación de coníferas. La más importante de ellas la encontramos en el kilómetro 10. Es una reforestación a base de *Pinus Pinea*. Se observan en estos pinares una resistencia del suelo a adaptarse a ellos, siendo frecuente ver, cómo, aún en la parte inferior de algunos pinos, surgen, de manera espontánea, los carrascos. En el nivel de matorrales y plantas arbustivas algo leñosas, encontramos algún género de la familia de las ericáceas y algún género de lavandas. Pero si en algo se destaca esta zona de coníferas es en su cantidad y variedad de setas. Seta abundantísima en este pinar es el *Boletus edulis*, conocido por boleto, el *Lactarius deliciosus*, también conocido vulgarmente por níscolo; y, aunque en menos abundancia, se encuentran algunos *Tricholomas*, y *Amanita muscaria*. Al ser el Pinar del Rodeo de más edad, se encuentran en mayor cantidad las setas que en las zonas de coníferas de replantación próximas a él (pinar de Alba).

Para finalizar, la parte sur del término es aprovechada para cultivos de secano, y al igual que las anteriores, siguen siendo tierras de poca riqueza. En los prados incultos se distinguen diversos géneros de la familia de las compuestas, de la familia de las papaveráceas; también observamos que florecen los típicos claveles de campo y alguna polígola.